

DOMÍNGUEZ MATITO, Francisco y Elisa BORSARI (eds.) (2020), *Revisitando a Berceo: lecturas del siglo XXI*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Veruert/Cilengua. 314 pp. ISBN: 978-84-9192-073-1.

Sy queredes saber..., el volumen que aquí se reseña se enmarca dentro de las actividades del proyecto I+D+i DHuMAR «Digital Humanities, Middle Ages & Renaissance. 1. Poetry 2. Translation» (MINECO, FF12013-44286-P). Dos son los editores, Francisco Domínguez Matito y Elisa Borsari, ambos de la Universidad de La Rioja, que nos presentan esta colectánea en la que reúnen quince artículos, catorce más uno sería apropiado decir, de reconocidos investigadores de la obra de Gonzalo de Berceo y del mester de clerecía. El logrado título de la publicación no admite dudas sobre la intención de dar visibilidad a los estudios que sobre el poeta se siguen realizando, desde una perspectiva crítica diferente; al mismo tiempo que ponen de manifiesto el compromiso que las instituciones implicadas –Universidad de La Rioja e Instituto «Literatura y Traducción» de Cilengua– mantienen con la investigación de la literatura medieval.

La estructura del libro está organizada en tres apartados diferenciados que van precedidos de un preámbulo como pórtico de ingreso a la interesante propuesta que se nos brinda. El primero de ellos nos ofrece una visión poliédrica de la producción berceana, por los múltiples y variados aspectos que se abordan, no solo de los libros mayores del poeta riojano sino también de aquellos menos analizados. A continuación, un segundo apartado integra diversos testimonios del mester de clerecía, puntales ineludibles de su tiempo, y se completa con un memorable epílogo que en ocasiones, como reconoce el autor, ha confundido a algún que otro investigador. Creemos significativo señalar que el compendio de catorce estudios, como sílabas de un verso, lleva directamente a la obviedad del alejandrino que, sin embargo, el ingenioso colofón invita a trascender. Así pues, el resultado de esta disposición desvía parcialmente la mirada, y nos hace suponer, por obra y gracia de la falacia final, que nos hallamos ante el orden poético del soneto con estrambote, de ahí que hayamos cuantificado en catorce más uno el número de contribuciones. Sin olvidar, no obstante, la dimensión alejandrina que más adelante los parnasianos y los modernistas, como el poeta Rubén Darío, darían al soneto. Por lo demás, es una obra que congrega los nombres de

reputados especialistas en la materia junto a quienes han emprendido su labor investigadora en la última década, todos ellos desde una mirada crítica actual, dentro del rigor académico y científico, y que analiza los textos, sus contenidos o sus contextos.

La presentación con la que se inicia la visita proporciona una idea clara y precisa de lo que cada artículo desarrolla a la par que se aprecia la heterogeneidad y riqueza de las aportaciones en sucesión equilibrada, alternando temáticas, ya sean lingüísticas, históricas o literarias.

De estos tres apartados mencionados, el primero está compuesto por los once artículos que giran en torno a Berceo y a su obra, como adelantamos. Principia el recorrido un estudio sobre el sistema de versificación de la cuaderna vía, de Fernando Baños Vallejo, de la Universidad d'Alacant, «Sinalefas excepcionales en la *Vida de santo Domingo de Silos*» (pp. 19-35), continuación de otros trabajos precedentes. En este, tras una organizada y bien documentada exposición del tema, unido a una argumentación que enriquece con términos musicales, matemáticos e incluso geométricos, remembranza del *Quadrivium*, puntualiza la importancia del papel del mediador, personificado por el intérprete en la Edad Media que, en la actualidad, ha sido sustituido por el editor. De ahí la importancia de trasladar la isometría al escrito, las marcas y signos con los que el receptor actual identifique la cadencia, la medida auténtica.

El espacio es el objeto de análisis del notable estudio que, a continuación, desarrolla Natacha Crocoll, de la Université de Gèneve, en su trabajo, «La construcción del espacio en la obra de Berceo» (pp. 37-49). Distingue la dualidad espacial que abunda en su obra pero que, más que acentuar la diferencia, establece un vínculo permeable que matiza y acerca posiciones.

Fernando García Andreva, de la Universidad de la Rioja, plantea un nuevo e interesante tema en el que aborda un análisis profundo en su propuesta hermenéutica de la segunda copla de la vida de Santo Domingo de Silos, «Sobre la distinción entre latín y romance en Gonzalo de Berceo» (pp. 51-75), considerando que el poeta solo concedía entidad de lengua al *latín* o *latino*, junto al griego, hebreo o árabe. Un solo latín con manifestaciones variadas, como advierte el profesor García Andreva, del que religión, cultura y pueblo llano participaban.

El relevante artículo cuya autoría se debe a César García de Lucas, de la Université Paris Nanterre, «Una buena merienda: notas sobre los *Signos* berceanos» (pp. 77-92), nos muestra un aspecto diferente en la obra de Berceo, el de su larga tradición profética, un tema que captó el interés del poeta y que contempló en su *tratado* sobre el Juicio Final. Un texto armónico en su concepción bimembre, de arte poética y doctrina, y que el códice Ibarreta señaló como, *De los signos que aparecerán ante del juicio*, frente al códice Macoleta, descubierto por José Manuel Bleuca, *Signos que aparecerán antes del Juicio Universal*.

De nuevo, surge el espacio en el ensayo que firma Fco. Javier García Turza, de la Universidad de La Rioja, siendo el suyo un estudio que se circunscribe a «Los relatos celestiales y terrenales de Gonzalo de Berceo en el *Poema de Santa Oria*» (pp. 93-128), un espacio que transita otra dualidad significativa, que va de lo metafísico a la realidad tangible, o a la inversa, consciente, el poeta, de la osmosis existente. También evidencia acertadamente, García Turza, el interés de Berceo en publicitar Suso, lugar de enterramiento de la santa, como ya lo hiciera en las hagiografías de San Millán y Santo Domingo con sus lugares correspondientes.

Miguel Ibáñez Rodríguez, de la Universidad de Valladolid, añade otra perspectiva singular a la labor del poeta, en su artículo, «Gonzalo de Berceo, trovador» (pp. 129-151), donde descubrimos una exposición perceptiva y detallista que hace un recorrido por la obra del clérigo y reivindica su formación caballeresca, apuntada con anterioridad por especialistas en la materia. Alude su maestría en el manejo de lo cortés, y lo considera trovador porque trovaba y componía versos, como vasallo, para la Virgen, dama de todas las damas.

A continuación, pasado ya el ecuador de los trabajos que se incluyen en el primer apartado, observamos un nuevo giro en el análisis de la obra, que en esta ocasión es una reflexión sobre el contexto histórico en el que Berceo redactó su sermón, *Vida de santo Domingo de Silos*. Isabel Ilzarbe López, de la Universidad de la Rioja, en su artículo, «La hagiografía de Berceo: memoria histórica en torno a santo Domingo de Silos» (pp. 153-169), nos ofrece una propuesta bien argumentada, de un tiempo que hizo que se aguzaran los ingenios para dar respuesta a las necesidades del momento.

«Sonó por Compostela esta grand maravilla: el milagro VIII de Gonzalo de Berceo» (pp. 171-195), es el ensayo con el que Salvatore Luongo, de la Università di Napoli «L'Orientale», contribuye a esta publicación, siendo el octavo estudio que congrega este volumen y que coincide así en el puesto ordinal del milagro que analiza. El profesor Luongo juega en su trabajo con diversidad de dicotomías, tanto espaciales como temporales, del mismo modo que lo hace con conceptos que abundan entre sus páginas y perfilan personajes y actitudes. Entre otros, se refiere al bien y al mal, la abstención o la incontinencia, a ángeles y a demonios, mostrando las particularidades intrínsecas del milagro y la anomalía del personaje en el compendio del opus berceano.

Fco. Javier Pla Colomer, de la Universidad de Jaén, nos devuelve al ámbito filológico en su estudio, «La lengua de Berceo en la encrucijada lingüística del contínuum septentrional» (pp. 197-210). En su análisis pormenorizado del contexto lingüístico-poético de su obra, la zona riojana en contacto con el euskera, señala los contrastes con la poesía de su tiempo, la variación castellana inherente y los rasgos innovadores que en su evolución iniciaban el camino que culminaría más adelante en su establecimiento institucional.

El hispanista y medievalista Brian Dutton, numerosas veces aludido en distintos trabajos de este compendio, no en vano se reconoce su versatilidad, es elegido por Victoriano Roncero, de la Stony Brook University (EE.UU.), para significar la labor investigadora del que fuera su maestro y amigo. Lo hace, el profesor Roncero, en su artículo, «Berceo a través de los anteojos de Brian Dutton» (pp.211-226), y de forma objetiva recorre los más de treinta años que el hispanista británico dedicó a diversas áreas de la literatura medieval española, si bien se centra en los profundos estudios que desarrolló sobre el poeta riojano.

Llegamos al final de este bloque con el undécimo estudio titulado, «La Oria silense y la Oria emilianense entre sueños y visiones» (pp. 227-251), una reflexión amplia, notable e interesante que lleva la firma de Aldo Ruffinato, de la Universidad de Turín. Un trabajo que ofrece una imagen especular, donde se contemplan dos mujeres ejemplares, la emparedada de Silos frente a la de San Millán de Suso. Son conocidas las similitudes que las vinculan, además de compartir el nombre, sin dejar de puntualizar, en este caso, la distancia que las separa. Así mismo, el profesor Ruffinato nos brinda una hipótesis, que deja abierta, sobre la posible vertiente teatral del relato hagiográfico de Berceo, reconociendo lo atrevido de su planteamiento, si bien cuenta con aliados en este trayecto emprendido.

El segundo apartado de esta obra congrega tres testimonios sobre el mester de clerecía, que junto a las once entradas que revisan la obra de Berceo completan el volumen que culmina en el epílogo del profesor *sahagunés*.

Si bien los dos trabajos iniciales se interesan por el *Libro de Alexandre* lo hacen desde modalidades y enfoques diferentes. Son sendos ensayos que cotejan y confrontan obras surgidas en épocas y espacios distintos.

Marién Brea Iscla, investigadora independiente, en su trabajo, «El *Libro de Alexandre*, Esto yaz' en el libro que escribió Nasón» (pp. 255-276), reconoce que más allá de cierta concordancia, no existen en el episodio troyano huellas indiscutibles de las *Heroidas* de Ovidio. El segundo estudio, que firma Sergio Guadalajara Salmerón, de la Universidad Complutense de Madrid, «Alejandro Magno, rey sabio: perspectivas del *Libro de Alexandre* y *Bocados de oro*» (pp. 267-276), analiza la finalidad de las obras citadas y, en concreto, el tratamiento que recibe el personaje literario de Alejandro Magno.

Este apartado finaliza con el artículo, «Notas a la estructura del *Libro de buen amor*» (pp. 277-291), de Pablo Mármol Ávila, de la Universidad Autónoma de Madrid, bien argumentado y expuesto. Es tanto una revisión crítica de las soluciones que han tratado de esclarecer la complejidad de la obra del arcipreste, como el testimonio de su aportación propia, para contribuir a dilucidar el arduo aspecto que aborda.

Completa el volumen el divertido y peculiar epílogo que por su singularidad bien se podría distinguir como el estrambote de los catorce ensayos formales que

lo preceden, y que ya advertimos al principio de este escrito. Se titula, «Historia de un apócrifo berceano» (pp. 294-306), y su autoría se debe a la pluma del erudito filólogo, Joaquín González Cuenca, de la Universidad de Castilla-La Mancha. Es de agradecer que haya elegido esta ocasión para revelar el secreto del hallazgo del poema de Berceo que nunca descubrió, y que mantuvo velado con sumo cuidado. Como los juegos del ínclito Borges, el profesor González Cuenca juega con su saber, su habilidad y su sensible agudeza, que evidencia el desconocimiento de aquellos que, ingenuamente, tomaron como auténtica su travesura.

Si la obra comienza con una presentación en la que se incluye una síntesis ordenada de cada ensayo, culmina con una breve semblanza de quienes los firman, respetando el consabido orden alfabético.

Concluimos indicando que este libro colectivo destaca por su transversalidad, excelente y lograda, y su ingenio, ofreciendo un magnífico retablo de textos en torno a un eje común, y enriquecido por la diversidad de connotaciones que envuelven continente y contenido. Su estructura agiliza notablemente la lectura y cada investigador resuelve con maestría su propuesta, aunando cada escrito tanto un interés científico como pedagógico. Los editores logran un trabajo magnífico y elaborado, facilitando en su introducción el colofón idóneo que los representa: *...el libro es complido.*

María Isabel García Conde
Universidad de Alcalá
isabelagarcon@gmail.com